

Educación estudia que el precio de las carreras universitarias varíe en función de la renta - La Verdad - 10/09/2015

Educación estudia que el precio de las carreras universitarias varíe en función de la renta

Los rectores confían en que el Consell asuma el acuerdo alcanzado con el PP que obliga a pagar 400 millones de la deuda histórica hasta 2022

:: J. BATISTA

ALICANTE. La Conselleria de Educación está trabajando en una reformulación de la política de tasas universitarias, las que pagan los estudiantes por sus carreras. Y el cambio puede ser radical. Tal y como explicó el secretario autonómico Miguel Soler tras el Consejo Valenciano de Universidades del pasado martes, se estudia la posibilidad de que el coste varíe en función de las posibilidades económicas de los alumnos y sus familias.

La idea sería que el precio actual, que es el más alto desde que se implantaron los estudios de grado, se estableciera como un tope máximo que debería abonar el colectivo con el mayor nivel de ingresos. En la actualidad, una carrera, en primer curso, oscila entre los 1.000 y los 1.500 euros por año, en función de la experimentalidad de los estudios. Soler también explicó que lo que no se contempla es aplicar nuevos incrementos en los próximos años.

El siguiente paso consistiría en establecer una escala, fijando diferentes precios en base a grupos de renta. «De momento es un debate abierto que se debe analizar», explicó. El colectivo que se sitúa en la parte más baja podría quedar cubierto a través de becas, que también sufrirán importantes modificaciones desde este mismo curso, o incluso ayudas directas para facilitarles la consecución de sus estudios.

Soler recordó que el nuevo modelo tendrá que estar íntimamente



Vicent Marzá, conseller de Educación. :: IRENE MARSILLA

te ligado a la financiación de la Generalitat que reciben las cinco universidades públicas para garantizar su funcionamiento, unas transferencias que en los últimos cursos se han estacando en 665 millones de euros y que sirven para cubrir las nóminas del personal y los gastos básicos del día a día de los centros.

Además, insistió en vincular un cambio a mejor en estas partidas con que se consiga un modelo que

corrija la infrafinanciación autonómica.

Las modificaciones en las cuantías de las tasas son muy sensibles. Hay que tener en cuenta que el di-

La conselleria no descarta sufragar complementos de residencia, transporte o material en sus becas

nero que aporta el alumno, que cubre alrededor del 20% del coste real de sus estudios, supone el segundo ingreso para las universidades por detrás de las transferencias ordinarias (los 665 millones). Es decir, bajar la aportación del estudiante, si no se acompaña de un incremento en el dinero público, se traduce en presupuestos menores para las instituciones académicas. Preguntado por la posibilidad de que se aumente la financiación, Soler señaló que es demasiado pronto para determinarlo, pues todo dependerá de cómo se articulen los presupuestos de 2016.

En relación a las becas, Educación ya ha anunciado la creación de una convocatoria extraordinaria ideada para los alumnos de nuevo ingreso con dificultades económicas. A diferencia de las ayudas generales del ministerio para la exención de tasas, se pedirá una nota media de acceso de cinco sobre diez, cuando las estatales exigen un 5,5. Además, habrá dinero para aquellos estudiantes que tienen pendientes menos 18 créditos para conseguir su título y que han tenido que renovar las matrículas al menos en dos ocasiones. En estos casos las tasas se disparan, por lo que se pretende facilitarles la finalización de sus estudios.

Respecto a las becas autonómicas ordinarias, se esperan importantes cambios. Soler aventuró la posibilidad de crear modalidades complementarias para cubrir servicios como el alojamiento, el transporte o el material además de las tasas. Eso sí, el requisito académico también se relajaría en comparación con el del ministerio, que para estos casos se sitúa en una media del 6,5.

Por otro lado, tras el consejo del lunes el portavoz de los rectores valencianos, Jesús Pastor, destacó que están pendientes de reunirse con el conseller de Hacienda, Vicent Soler, para abordar la cuestión de la deuda histórica (impagos de la Generalitat en la financiación ordinaria de cursos anteriores). La idea es que el Consell refrende el acuerdo alcanzado con los gestores populares, que preveía el abono entre 2015 y 2022 de cerca de 400 millones de euros.